

Nº1

EL GRITO DE LOS ANDES DEL SUR

Aportando al movimiento popular por una vida libre



Pensando lo nuevo desde abajo y a la izquierda:
Sobre nuestra alimentación
Soberanía Alimentaria
Reforma Agraria Integral



¡AHORA ES CUANDO!

Los de arriba siempre han acomodado las cosas para ellos y ellas. A punta de bala impusieron una Constitución que transformaron los bienes comunes de la naturaleza, nuestros derechos de alimentación, salud, educación, y muchos más, en mercancías de su propiedad. En cosas para vender y acumular riqueza sin trabajar, robándole a millones de campesinos, campesinas, trabajadores y trabajadoras de Chile y otros rincones del mundo, lo que producen con su propio trabajo. Sabemos además que en la historia, sus familias han saqueado, y acaparado todo tipo de bienes, adueñándose de inmensos territorios habitados por pueblos milenarios.

Entonces tenemos: El código de aguas de 1981, la contrareforma agraria, la posterior reforma agraria “asistida por mercado”, apoyada por el vil Banco Interamericano de Desarrollo, la ley de pesca, el DFL 701, los Estudios de Impacto Ambiental truchos y mulas, y así más. Siempre protegiendo su robo, su explotación irracional y malvada contra todos y todas las de abajo, contra la biodiversidad de los ecosistemas, contra nuestra libertad y dignidad. Los pueblos trabajamos, pero comemos comida envenenada, enfermamos, no tenemos derecho a la salud así que algunos mueren y otros se endeudan para vivir. Y ellos se llenan la barriga con productos sanos, que están de moda así que les suben el precio, son de status, y nunca trabajaron, pero son de ellos por que tienen plata y poder.

Entonces nosotros y nosotras nos cansamos y dijimos que ahora vamos a organizarnos para comer bien, y para quitarle el privilegio de robarnos la comida, y de controlar lo que necesitamos para vivir. No pedimos, sino que exigimos recuperar lo que se le arrebató a los pueblos, y nos organizamos para vivir bien y recuperarlo todo. Como los de abajo somos muchos, siempre vamos a poder trabajar juntos y

juntas para hacer comida. Trabajamos juntos y juntas, pero no solo entre nosotroas, sino con los que viven en los ecosistemas, con los bichos que ayudan, las lombrices que trabajan la tierra, con las plantas. Así también, como estamos conscientes vamos a mejorar todo el ecosistema, el paisaje, el planeta. Y así de a poco tenemos que empezar a ensayar. Solo experimentando vamos a saber cómo caminar juntoas hacia lo nuevo.

Ahora que los pueblos de Los Andes del Sur exigen un nuevo Chile, es momento de ensayarlo en el quehacer, volver lo cotidiano nuestra acción política. Además vamos construyéndonos como fuerza. Los campesinos, las campesinas, los y las populares, pobladores, a los y las trabajadoras, todos los y las de abajo, los explotados, marginados, oprimidos, millones, los muchos, proletarios: todos comemos, nos podemos organizar, producir, todos sabemos hacer cosas. Así que Chao con tus "Nuevos Pactos". No queremos ningún tipo de pacto con los de arriba, que dicen que son "democráticos" y cuando hablamos nos sacan los ojos, y porque en Lo Nuevo, los de arriba no tienen cabida.

No es fácil organizar el autoabastecimiento. ¡Pero tenemos algunas ideas que pueden aportar!

Para los pueblos del sur de Los Andes es el momento,

SOBERANÍA ALIMENTARIA,
AGROECOLOGÍA,
ABASTECIMIENTO POPULAR.
REFORMA AGRARIA GENUINA,
EXPROPIACIÓN DEL ROBO DE LOS DE
ARRIBA.





¿Qué hay de la comida en la actualidad?

Actualmente gran parte de la comida que consumimos sufre una serie de procesos de largo alcance que le van quitando nutrición, le va agregando químicos muchas veces sintéticos y tóxicos, disminuyendo el aporte que hace a nuestro cuerpo y salud, y, por el contrario, envenenándonos lentamente. No solo a quienes consumimos. En el caso de la agricultura convencional, se trabaja con unos venenos llamados “agroquímicos” o “agrotóxicos” que se



usan para matar otras plantas que no son “de su interés”, insectos que para ellos o ellas son plagas y afectan su productividad, y para fertilizar con comida de mentira para las plantas para que crezcan rápido pero no sanas. Entonces todas esas cosas se producen con petróleo, derivados, y son todos tóxicos, envenenan a los agricultores que lo aplican y a los y las que comemos. Lo peor

es que son entregados por el estado (INDAP) y endeudan a los y las campesinas para poder seguir expropiando algo más de su trabajo, controlar sus formas de producción, su forma de organizar la producción, suprimiendo además los conocimientos ancestrales detrás de la relación entre comunidades y ecosistemas.

Por otro lado, tanto la agricultura convencional en Chile, como el procesamiento de alimentos, no se destinan a la alimentación de la población, sino que se destinan a que los de arriba se llenen sus arcas de dinero que ni siquiera



alcanzan a usar vivos ellos, sus hijos, y nietos. La mayoría de alimentos se exportan a otros países poderosos, que controlan todo, como EEUU, China, la UE, principalmente. A esos países que compran, les importa la calidad y tienen muchas normas de calidad que las grandes empresas productoras y propietarias de miles y miles de hectáreas siguen al pie de la letra para poder vender. Pero el foco no es la alimentación y ni la salud, ni la vida, entonces da igual que los de abajo coman comida envenenada.

Además, por el enfoque mercantil de la producción toneladas de comida que se puede consumir, simplemente es desechada por asuntos estéticos que no permiten venderlo a buen precio.

A los grandes empresarios no les apoplema destruirlo todo, mientras ellos ganen. El estado los protege y resguarda sus bienes por la anti-razón y la fuerza. La absurda y extensa cadena de producción de los alimentos aporta a que el planeta siga contaminándose, des-equilibrándose y haciendo cada vez más difícil la vida para todos y todas. Pero si los pueblos recuperamos nuestro modo de hacer la agricultura, tomamos la sabiduría milenaria de las mujeres campesinas, y lo mezclamos con las innovaciones agroecológicas que surgen desde abajo, podemos estar mejor e ir revirtiendo este proceso de destrucción, que nos golpea a los muchos y beneficia a los pocos.

Con la creatividad de los muchos que somos, podemos organizarnos con nuestros vecinos y vecinas, en el barrio, en el trabajo o cualquier espacio social, para levantar organizaciones de abastecimiento popular, levantando una gran red. Existen ya organizaciones que se



encuentran conformando redes de autoabastecimiento, para romper con esas grandes cadenas, y crear vínculos directos entre productores de alimento, y consumidores organizados con este fin. Así vamos conformando economía popular, cooperativa.

Muchos estamos proponiendo algunas cosas para recuperar la comida, la salud cotidiana, y sostener la autonomía que podemos desarrollar los de abajo. Acá queremos proponerte la Soberanía Alimentaria, la Agroecología y el Abastecimiento Popular.

¿QUÉ ES LA SOBERANÍA ALIMENTARIA?

La Soberanía Alimentaria es la propuesta de autosuficiencia de los pueblos para organizar de forma comunitaria la producción de alimentos y medicina. Se posiciona como una estrategia clave para producir, autoabastecer y nutrir un nuevo modelo de buen vivir, de vida libre, tomando los conocimientos ancestrales y prácticas culturales actuales que promueben el bienestar entre los humanos y el resto de las especies en común, incorporando además elementos innovadores de la agroecología que campesinos y campesinas al rededor del mundo han experimentado y aprendido. Debe sustentarse en acción política de base que promuevan la equidad, el empoderamiento y la toma de los medios de producción de alimento por y para los pueblos en sus territorios, sabiendo que la forma de producción no puede ir en contra de nosotros, nosotras ni los ecosistemas



que habitamos. En cambio deben desarrollarse modos de vida ecológicos, que permitan superar la dependencia de multinacionales e intermediarios acaparadores, rechazando la mercantilización y privatización de bienes naturales, el uso de tecnologías agroquímicas, transgénicas y, en general, formas de producir en base al extractivismo la explotación y la exportación degradante.



Busca potenciar y fortalecer la independencia de cada territorio situando el control de la producción y su organización a nivel local, recuperando la sabiduría popular, campesina e indígena sobre cultivar y alimentarnos, reconociendo las necesidad de habitar y compartir entre territorios, transmitiendo sabiduría y práctica ancestral y experimentando entre campesinos y campesinas. Así vamos emprendiendo redes



cooperativas de abastecimiento, intercambio y aprendizaje, y realizando en la práctica común nuestro derecho a la soberanía alimentaria. Significa que ya no compramos más la comida a los de arriba, que se acabe el supermercado. Nos organizamos los de abajo y desde la práctica vamos ejerciendo nuestro poder para alimentarnos y cambiar el mundo. El alimento, la naturaleza y los territorio no son mercancías sino que son derechos de los pueblos.

QUÉ ES LA REFORMA AGRARIA INTEGRAL O GENUINA?

Acudimos aquí a la propuesta que ha ido forjando el movimiento campesino organizado internacionalmente en La Vía Campesina. Como pueblos debemos dar un salto cualitativo en este aspecto. La reforma agraria fue sin duda un precedente político importante, no obstante esta fue realizada desde la matriz cultural desarrollista y extractivista sin considerar las dinámicas propias de los pueblos y considerando la naturaleza como un recurso económico. La reforma agraria integral, propuesta por la Vía Campesina, implica ir mucho más allá de la repartición de tierras, para considerar la autogestión de territorios para la Soberanía Alimentaria y el Buen Vivir.

Parafraseando a los y las compañeras campesinas. no sólo busca la democratización de la tierra si no que además considera todos los aspectos que permitan una vida digna para los pueblos: el agua, los mares, manglares y aguas continentales, las semillas, la biodiversidad en su conjunto, así como la regulación del mercado y el cese de los acaparamientos de tierra. Además, incluye el fortalecimiento de la producción agroecológica como forma de producción coherente con los ciclos de la naturaleza y capaz de frenar el cambio climático, mantener la biodiversidad y reducir la contaminación.

También se está cambiando la visión sobre quién debería realizar la reforma agraria. Hasta el año 2000 existía un amplio consenso de que los gobiernos escogidos a través de la democracia de los de arriba, debían ser los actores que realizaran las reformas. Sin embargo, los procesos actuales, que han llevado a fuertes abusos de poder, dejan percibir cada vez más que esta solo podrá ser realizada por un fuerte movimiento popular, tanto rural como

urbano, análisis que se basa en las experiencias de reforma agraria del pasado.

Dependiendo del contexto político en que actúan las organizaciones parte de la Via Campesina, la mayoría no descarta la intervención en las políticas públicas, pero se refuerzan las estrategias del cambio desde abajo: las acciones directas, tal como la ocupación de tierras, marchas y protestas y formas de desobediencia civil; la praxis para el cambio, como la construcción de sistemas productivos en coherencia con los ciclos de la naturaleza, de relaciones comerciales justas y de relaciones sociales solidarias; la democratización de los conocimientos y las relaciones sociales libre de opresión, que buscan revertir la lógica jerárquica, racista y patriarcal. Las estrategias también incluyen la promoción de una comunicación diferente a los medios masivos y de otro modelo de investigación, desde la visión del territorio. Al percibir la lucha por la Soberanía Alimentaria se ve cada vez más una creciente Convergencia de las luchas que pretenden lograr una correlación de fuerzas que permita avanzar hacia un sistema político orientado al bien común. En este sentido, queda claro que la reforma agraria integral y popular es entendida como un proceso para la construcción de la Soberanía Alimentaria y la dignidad de los pueblos.



HISTORIAS CAMPESINAS

Experiencias de campesinos y campesinas

El Movimiento CAMPESINO A CAMPESINO

Este movimiento, nacido en centroamérica y difundido por todo el continente, fue fundamental para la creación de **LA AGROECOLOGÍA CAMPESINA**. Junto con la *evolución agroecológica*, el y la campesina también iba inventando nuevas maneras de enseñar sus innovaciones. Como ya no cultivaba solamente de manera tradicional, tampoco aprendía ni enseñaba cosas nuevas, sólo de manera tradicional. Además, los problemas del campo son muy graves y no hay tanto tiempo como para esperar generaciones y generaciones para que se difundan las soluciones. Con la ayuda de algunos técnicos y metodólogos, de ONGs y organizaciones independientes,



campesinos y campesinas de distintas partes de Latinoamérica, se fueron inventando metodologías de capacitación de ***Campesino a Campesino***. Se iban formando ***promotores campesinos*** que se encargan



de enseñar conservación de suelos, agro-ecología y agricultura sostenible a sus compañeros y compañeras campesinas.

Estas innovaciones metodológicas son tan importantes para desarrollar la agricultura sostenible como las técnicas agro-ecológicas en sí y se le llama la Pedagogía Campesina.

Hoy en día el Campesino a Campesino ya no es sólo una metodología, sino que un movimiento. El MOVIMIENTO DE CAMPESINO A CAMPESINO. Los y las promotoras campesinas hacen grandes giras para enseñar y aprender de otros y otras campesinas del mundo y se hacen encuentros internacionales para intercambiar saberes de distintas culturas y ecosistemas. En sus comunidades, realizan Grupos de Experimentación Campesina, donde se practica, conversa, y registra cada detalle, cada observación, produciendo en conjunto conocimiento campesino acorde al ecosistema del territorio.

NO SE PUEDE FUMIGAR EN LA ESCUELA PORQUE PUEDE QUE SE ENFERMA A LOS CHICOS Y A LA MAESTRA Y AL COMESTRO Y CONTAMINA EL AGUA Y CONTAMINA LA TIERRA Y MATA A LAS ALIMANES

